

IMPACTO PSICOLÓGICO DE LA EMIGRACIÓN EN AMÉRICA Y EUROPA

OCAMPO MUÑOZ, MARÍA FERNANDA; TORRES GARCÍA, ANA VICTORIA;
ANTÓN RUBIO, CONCHA Y VEGA HERNÁNDEZ, MARÍA CONCEPCIÓN
Universidad de Salamanca

RESUMEN

Al emigrar las personas se ven expuestas a experiencias difíciles que repercuten en la salud psicológica pudiendo manifestar: ansiedad, depresión, baja autoestima, e incluso desarrollar el síndrome de Ulises. Objetivo: Identificar el impacto psicológico de los emigrantes en América y Europa. Metodología: Se llevó a cabo un estudio sobre datos migratorios de diversos países, proporcionados por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. Resultados: La población de países latinoamericanos no siempre migra a los lugares más cercanos. Los mexicanos emigraron más a Norteamérica mientras que los venezolanos suelen viajar a países latinoamericanos. Conclusiones: Los emigrantes tienden a buscar mejores condiciones de vida, sin considerar el riesgo de perder sus derechos como personas.

Palabras clave: *Migrantes, derechos humanos, afectación psicológica, síndrome de Ulises, análisis de correspondencias.*

ABSTRACT

When emigrating, people are exposed to difficult experiences that have an impact on psychological health and may manifest: anxiety, depression, low self-esteem, and even develop Ulysses syndrome. Objective: Identify the psychological impact of immigrants in America and Europe. Methodology: A study was carried out on migration data from various countries, provided by the United Nations Department of Economic and Social Affairs. Results: The population of Latin American countries does not always migrate to the closest places. Mexicans migrated more to North America, while Venezuelans often travel

to Latin American countries. Conclusions: Emigrants tend to seek better living conditions, without considering the risk of losing their rights as individuals.

Keywords: *Migrants, human rights, psychological involvement, Ulysses syndrome, correspondence analysis.*

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN AMÉRICA Y EUROPA

LA MIGRACIÓN ha existido desde inicios de la formación de las sociedades, estructurándose como un fenómeno complejo en la experiencia del sujeto, puesto que, cambia su forma de vida de manera temporal o permanente. El ser migrante representa una persona vulnerable en otro Estado, y como tal se expone al abuso de sus derechos, dentro de ellos los más fundamentales como ser humano, al ser estigmatizados. Por ello es fundamental declarar en esta medida desde el concepto de Reig Botella, Clemente Díaz y Sangiao Bastida (2018), el artículo 13 de la Declaración Universal de Derechos Humanos recoge el derecho de todas las personas a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un estado, así como a salir de cualquier país incluso del propio y a regresar a él.

Hay varios motivos porque las personas inician procesos migratorios: buscar refugio, mejorar las condiciones de vida o simplemente búsqueda de mejores oportunidades. Por lo tanto, al respecto se hace tomar en consideración en que los migrantes se ven sometidos a la exclusión social, rechazo o hasta un nuevo desplazamiento, viéndose enfrentado a una serie de afectaciones por factores como la salud y la vulnerabilidad psicosocial, además, por perturbaciones psicosomáticas como: síntomas depresivos, ansiedad, abuso de alcohol, drogo dependencia, violencia intrafamiliar, entre otros; estos son explicados como factores de riesgo social.

De acuerdo con lo anterior, Bhugra y Jones (2001) definen la migración como el proceso mediante el cual se da un cambio social donde el individuo se desplaza desde un entorno cultural y geográfico a otro, con fines de establecerse permanentemente o por periodos prolongados con propósito laboral, estudiantil, de vivienda o por exilio de causas políticas. Según las estimaciones, propuesta en primera instancia por Pellegrino (2003), sustenta que en América Latina, la migración internacional ha tomado gran relevancia, puesto que desde los antecedentes de la mitad del siglo XIX los países de América Latina y el Caribe recibieron personas emigrantes provenientes de Europa, mientras que el siglo XX la migración se consolida hacia los Estados Unidos por sus avances económicos, al igual que la migración hacia países Europeos, Canadá, Australia y Japón en la que recibieron gran cantidad de población de Latinoamericanos.

En el expuesto caso de la región Latina, en Perú la migración hacia el exterior es un fenómeno que ha ido en aumento en el que más de tres millones de peruanos

han migrado a lo largo de las últimas décadas a Países de Europa como Italia y España, en el propio continente lo han hecho a Argentina y Chile y si el desplazamiento era al Continente Asiático, con mayor frecuencia el destino ha sido Japón (Cabrera y Cruzado, 2014). En tanto, Argentina ha sido un país de inmigración que ha recibido a población de regiones como Paraguay, Perú, Bolivia, Colombia y Ecuador por búsqueda laboral y educativa específicamente (Melella, 2014). Además, Cabrera y Cruzado (2014) sustentan con los datos de la Organización de las Naciones Unidas, (ONU) el número de personas en movimientos migratorios ha ido en aumento a través de la historia reciente, que desde el contexto más actual expresa que la previsión de la ONU es que el número de emigrantes se duplicará en los próximos veinte años (Ver figura 1) (McAuliffe y Mence, 2017). En segunda instancia, Pellegrino (2003), detalla que Europa alberga la mayor cantidad de personas inmigrantes de todas las nacionalidades, pero Estados Unidos y Oceanía son los ámbitos geográficos donde está la mayor proporción de inmigrantes.

Mapa de migrantes internacionales en 2019

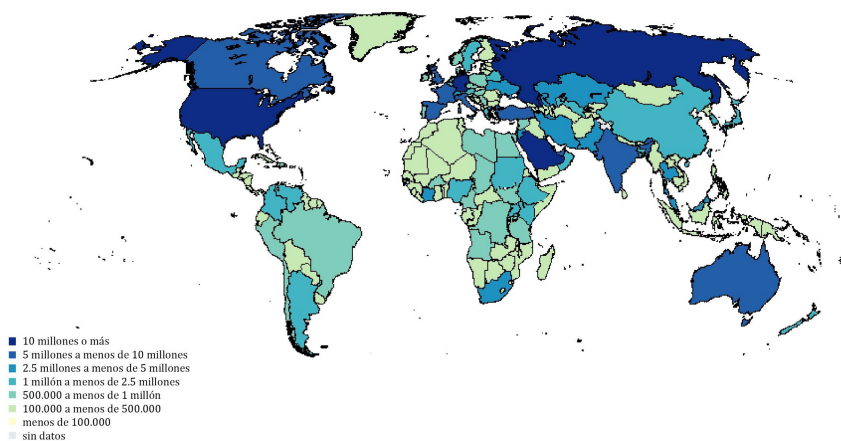


FIGURA 1. Fuente: Adaptado de Sección de Información Geoespacial, Naciones Unidas, 2019

IMPACTO PSICOLÓGICO DE LAS MIGRACIONES

La relación inseparable de la migración y la enfermedad mental cada vez es un tema de utilidad en que los estudios de población migrante sobre los efectos psicológicos se han interesado en establecer la presencia de un amplio rango de trastornos psicológicos entre ellos se combinan mejoras en la calidad de vida, re-

chazo social, puesto que esta población no cuenta con la red social de apoyo como la familia y relaciones psicosociales sólidas.

Al respecto, una de las características que hay que tener en cuenta en la población migrante, según varias investigaciones, es que independientemente sean o no residentes de la nacionalidad de establecimiento, la mayoría de la población no cuentan con un hogar. Autores como Fazel, Geddes y Kushel (2014), plantean en la Unión Europea, más de 400,000 personas están sin hogar y más de 600,000 en los Estados Unidos de América, esto afecta a factores individuales como son la pobreza, problemas familiares y problemas de salud mental.

Siguiendo en esta misma línea, Navarro-Lashayas (2014) llevaron a cabo un estudio acerca del malestar psicológico de las personas migrantes sin hogar, apoyado la literatura de Robertson (1992) en la que sostiene la relación de estas personas y la salud mental prevalecen en trastornos graves entre el 25% y el 35%, entre ellos los trastornos psicóticos entre 2,8% y el 42,3 %, depresión mayor un 11,4% y los trastornos de la personalidad un 23,1%.

La prevalencia de países de Europa como España, Dinamarca, Alemania y Francia, principales países de migración de este continente, presentan altas tasas de trastornos psicológicos como es el caso de España que presenta entre el 20% y el 52% de estos. (Cabrera y Rubio 2008; Muñoz, Vázquez y Cruzado, 1995). En investigaciones en referencia a lo anterior, el estudio de Muñoz, Vázquez, Panadero y Vázquez (2003) en la que utilizaron instrumentos de diagnóstico como la Entrevista internacional de diagnóstico (CIDI), la tasa de esquizofrenia en España está entre el 4% y 12%, la depresión mayor entre el 15% y 20%, la dependencia o abuso de alcohol 21% y 26% y el consumo de drogas entre el 12% y 13%.

Por su parte, Cantor-Graae y Pedersen (2013) en Dinamarca se realizó un estudio respecto al aumento de riesgo en padecer esquizofrenia y trastornos psiquiátricos. En los resultados encontrados los trastornos sobresalientes fueron: el trastorno bipolar, trastornos afectivos, trastornos de personalidad; y que específicamente en personas migrantes de primera y segunda generación que tenían dos padres nacidos en el extranjero habían aumentado significativamente para los trastornos del espectro de esquizofrenia y esquizofrenia, con indicadores de riesgo a padecerla.

En Alemania, realizaron un estudio en el que se obtuvieron como resultados los trastornos relacionados con sustancias psicoactivas con una prevalencia del 60,9% entre tanto, el alcoholismo, estaba con una prevalencia del 55.4% (Schreiter et al., 2017). Un estudio en el de Pignon et al. (2017) determinó que la migración es un factor de riesgo para la aparición de los trastornos de estado de ánimo, como el trastorno bipolar, trastorno depresivo unipolar y distimia en inmigrantes de primera, segunda y tercera generación en Francia. Además, agregó que las personas migrantes tenían más probabilidades de mostrar un trastorno psicótico comórbida en

comparación con los no migrantes; asimismo, encontró la presencia de consumo de cannabis en grupos de migrantes, mientras que los trastornos por consumo de alcohol fueron más altos en los migrantes con trastorno depresivo unipolar y distimia. El trastorno de estrés postraumático, es otro de relevancia entre los migrantes con trastorno depresivo unipolar y distimia.

De igual manera, específicamente en París (Francia), según Laporte et al., (2018) un estudio realizado en 2009 en cuyo objetivo era la utilización de la Mini Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional, completada a través de una entrevista clínica, se determinó que las personas sufrían el 13% de trastornos psicóticos, trastornos de ansiedad 12%, o trastornos graves del estado de ánimo 7%, mientras que 1 de cada 5 dependía del alcohol y el 18% eran consumidores de drogas.

En países de América los trastornos psicológicos no se hacen esperar. Un estudio en Canadá reflejó principalmente la alta incidencia de suicidios en un 1,8% precisamente en residentes migrantes sin hogar entre los años de 1998 y 2012. Asimismo, amplias bases de datos poblacionales de las primeras décadas del siglo XX, encontraron incremento de más del 50% de incidencia de esquizofrenia en los migrantes respecto a los nativos canadienses (Cabrera y Cruzado, 2014). Además, se compiló sobre el estado mental en que el 42% de sus participantes informaron de uno o más intentos de suicidio, y el 85% tenía altos niveles de angustia psicológica con consecuencias de pobreza extrema y mortalidad (Patten, 2017).

En este orden de ideas cabe resaltar los reportes de caso en la migración como factor de riesgo para el desarrollo de la esquizofrenia de Cabrera y Cruzado (2014) por experiencias de discriminación, racismo, y el vivir solo. Lo anterior, lo confronta el estudio de Bhugra y Jones (2001), debido a que afirman que no todos los migrantes pasan por las mismas experiencias o se establecen en contextos sociales similares y sus razones para la migración son variables. El proceso de migración y el posterior ajuste cultural y social también juegan un papel clave en la salud mental del individuo.

Achotegui (2009) hace referencia a otro malestar psicológico en que los migrantes presentan, el estrés, que ha causado controversia en múltiples investigaciones puntualizando el Síndrome de Ulises o síndrome del migrante con estrés crónico y múltiple, descrito por Achotegui en 2002. Siendo de esta manera, Achotegui (2012) actualiza su concepto en cuanto a que refiere que las personas que sufren este síndrome son víctimas de una gran deshumanización al abordar las migraciones los países receptores, ya que se presta muy poca atención a los sentimientos y a las vivencias de los protagonistas de la migración. Según Fazel, Geddes y Kushel (2014) como la relación del estrés con las condiciones de vida que se desenvuelven las personas como la soledad, el fracaso migratorio, la supervivencia y el miedo, siendo estos potenciales estresores por su cronicidad, intensidad y ausencia de red de apoyo.

METODOLOGÍA

Se consideraron datos migratorios de diversos países, proporcionados por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (United Nations, Department of Economic and Social Affairs. Population Division, 2019). Se analizó la información más reciente (año 2019), recogida a mediados de año por origen y destino, y se tuvo en cuenta que no sólo los países, sino también las regiones geográficas como Europa, Latinoamérica y Norteamérica.

Los países de origen explorados fueron Colombia, Ecuador, México, Nicaragua, Perú y Venezuela. Y los países de destino: Canadá, EEUU, Perú, Colombia, Ecuador, Brasil, Argentina, España, Francia, Alemania e Italia. Por tanto, se trabajó con una muestra de 19904231 migrantes internacionales.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Para analizar la relación entre los lugares de origen y destino de los migrantes en 2019 se realizó un análisis factorial de correspondencias simple (Benzécri, 1973), técnica multivariante que permite una descripción sistemática de una tabla de contingencia en la que se clasifica a los migrantes. El análisis de correspondencias es una técnica estadística que presenta de manera gráfica las relaciones de dependencia existentes entre las distintas categóricas de las variables a partir de la información proporcionada por sus tablas de frecuencias cruzadas. Representa las filas y las columnas de una tabla de contingencia de dos vías como puntos en un espacio vectorial de baja dimensión, de forma que los correspondientes espacios se pueden superponer para obtener una representación conjunta.

La interpretación se realiza mediante distancias entre los puntos, entendiendo que mayor proximidad indica asociación; es decir, cuando dos categorías muestran asociación positiva aparecen en el gráfico como puntos muy próximos.

RESULTADOS

La Tabla 1 presenta la información sobre los migrantes teniendo en cuenta el país de origen y la región de destino (Europa, Latinoamérica y Caribe, o Norteamérica). Esta tabla de contingencia expone que en 2019 México es el país con mayor número de emigrantes, mientras que Ecuador es el que menor número exporta. La región de destino que más migrantes recibe de los países latinoamericanos analizados (Colombia, Ecuador, México, Nicaragua, Perú y Venezuela) es Norteamérica, y la que menos Europa (ver tabla 1).

El valor del ji-cuadrado es 13496385,87 con un p-valor asociado inferior al nivel de significación fijado ($\alpha = 0,05$), poniendo de manifiesto que las variables de los países de origen con las regiones de destino de los emigrantes se encuentran rela-

cionadas. La inercia absorbida por el primer plano factorial es 0,678 (en el eje 1 de 0,625 y en el eje 2 de 0,053), suficiente para llevar a cabo la representación gráfica.

Tabla 1. Tabla de correspondencias según la región de destino

ORIGEN	DESTINO			<i>Margen activo</i>
	EUROPA	LATINOAMÉRICA Y CARIBE	NORTEAMÉRICA	
Colombia	551588	1409138	872616	2833342
Ecuador	13517	544487	103693	661697
México	132249	76045	11575196	11783490
Nicaragua	33525	345134	303077	681736
Perú	384056	522845	525775	1432676
Venezuela	324338	1924877	262075	2511290
<i>Margen activo</i>	1439273	4822526	13642432	19904231

Fuente: Elaboración propia

El gráfico factorial obtenido en muestra que en 2019 las personas procedentes de Ecuador, Nicaragua, Colombia y, en especial, Venezuela, emigran a la región latinoamericana y el Caribe. Sin embargo, los mexicanos deciden emigrar a Norteamérica en vez de a zonas caribeñas. Y en Perú los migrantes se trasladan principalmente a zonas europeas (Ver Figura 2).

Gráfico factorial de países y regiones

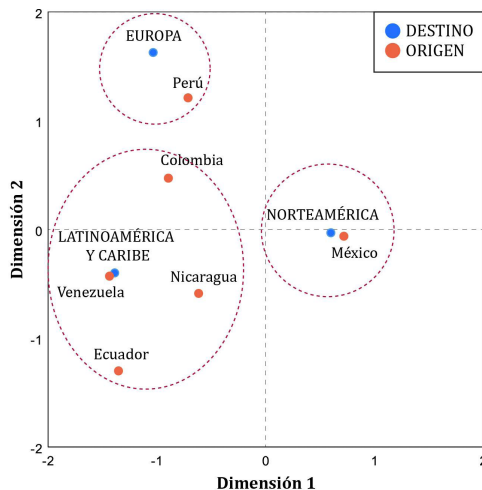


FIGURA 2. Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de los emigrantes de los países de origen estudiados de manera más detallada teniendo en cuenta países concretos de destino se exponen en la Tabla 2. México sigue destacando como el país con mayor número de emigrantes en 2019, mientras que Nicaragua y Ecuador son los que menos población envían a otros países. El principal destino de los migrantes en 2019 es EEUU, seguido de países como España y Colombia. Por último, la tabla 2 indica que Brasil no es un país que suela acoger migrantes en 2019.

TABLA 2. Tabla de correspondencias según los países de destino

ORIGEN	DESTINO											
	Canadá	EEUU	Alemania	Francia	Italia	España	Argentina	Brasil	Colombia	Ecuador	Perú	<i>Margen activo</i>
Colombia	74595	798294	20450	29983	40769	367816	8791	9211	0	191537	9057	1550503
Ecuador	15938	516236	7846	4553	85272	415310	971	2325	15212	0	8171	1071834
México	85825	11489684	16892	13851	9441	53158	1475	3601	3050	2223	3926	11683126
Nicaragua	10511	302845	1405	711	1311	25969	92	493	611	385	194	344527
Perú	31540	525527	17169	12862	117189	193786	198744	20194	5391	13492	0	1135894
Venezuela	22130	255141	8414	6977	53007	202859	91315	3857	1048714	8763	602595	2303772
<i>Margen activo</i>	240539	13887727	72176	68937	306989	1258898	301388	39681	1072978	216400	623943	18089656

Fuente: Elaboración propia

Se corroboró que las variables de los países de origen con los de destino de los emigrantes se encuentran relacionadas, con un valor del ji-cuadrado de 21696694,28 y un p-valor asociado inferior al nivel de significación fijado ($\alpha = 0,05$).

Según las contribuciones obtenidas de cada categoría fila (países de la variable «origen») al respectivo factor, el país que más influye en la posición del eje 1 es Venezuela (0,825), pero en el eje 2 es Colombia (0,317). Respecto a las contribuciones de cada factor a las categorías fila, México, Nicaragua y Venezuela aparecen mejor explicados por el eje 1 (con valores de 0,705, 0,699 y 0,977 respectivamente), mientras que el resto lo hacen por el eje 2. Por otra parte, las contribuciones obtenidas de cada categoría columna (países de la variable «destino») al respectivo factor muestran que el país que más influye en la posición del eje 1 es Colombia (0,513), mientras que en el eje 2 es España (0,440). EEUU, Colombia y Perú se encuentran mejor explicados por el eje 1 (con valores de 0,825, 0,952 y 0,953 respectivamente) y el resto de países aparecen mejor explicados por el eje 2.

La Figura 3 expone el gráfico factorial de los países analizados en 2019 donde se observa que los emigrantes de México y Nicaragua se trasladan principalmente a EEUU, y los de Venezuela a países cercanos como Colombia y Perú. La población colombiana, ecuatoriana y peruana migra a países europeos como Alemania, Francia o España, pero también a otros destinos como Canadá o Brasil. Además, se puede observar que Colombia y Perú muestran gran proximidad al igual que los países europeos entre sí, indicando fuertes asociaciones.

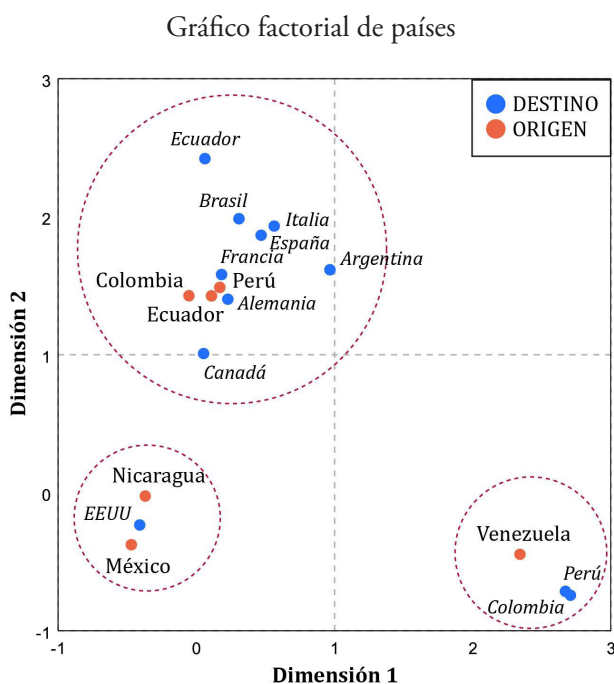


FIGURA 3. Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

Al enfocar el interés de realizar un estudio sobre el impacto psicológico de personas migrantes en América y Europa, se tiene un primer acercamiento sobre el tema expuesto. De esta manera también se pudo observar que para el estudiar las repercusiones psicológicas de los emigrantes, es necesario analizar los movimientos migratorios en la actualidad, con el fin de identificar el impacto psicológico de los migrantes en América y Europa.

Los movimientos migratorios más recientes de Colombia y Ecuador, México, Nicaragua, Perú y Venezuela muestran que México es el país que más emigrantes

proporciona, lo cual puede ser consecuencia de su gran extensión y población; sin embargo, Nicaragua, y Ecuador, son los que menos personas exportan. Los emigrantes de los países Latinoamericanos se trasladan principalmente a la zona norteamericana, y son pocos los que emigran a Europa. El principal destino de los emigrantes en 2019 es EEUU, seguido de países como España, y Colombia. Además, la población colombiana, ecuatoriana y peruana, suele emigrar a países europeos como Alemania o Francia.

En tanto, las investigaciones descritas de las migraciones poseen varias similitudes en cuanto a que encontraron trastornos psicológicos en población migrante y en la que tienen efectos secundarios con mecanismo comórbida en la salud mental. Por lo que indica que el número de personas migrantes está en aumento y que sufren enfermedades mentales sin recibir tratamiento en el país de destino, restándole importancia a su salud mental cuando salen de su país natal, por lo que no hay evidencia concluyente en los riesgos de trastornos psicológicos asociados a la migración dado que el estudio de Bhugra y Jones (2001) sustenta que no necesariamente todos los migrantes tienden a presentar trastornos psicológicos por las diferentes experiencias y condiciones de vida del sujeto migrante.

Asimismo, la población migrante se encuentra en mayor riesgo de padecer enfermedades mentales tanto en América como en Europa pues presentan similitudes a un perfil con altas tasas de enfermedades psicológicas en la que se resaltan: los trastornos de estado de ánimo, trastornos psicóticos y consumo de sustancias psicoactivas (spa), aunque en algunas poblaciones con mayor prevalencia en ciertas enfermedades mentales que otras.

El emigrante se expone al abuso de sus derechos fundamentales como persona como: la libertad, la salud, la vida y la seguridad pública. Por otro lado, el síndrome de Ulises es considerado como el síndrome del emigrante en que tiene riesgos de afectación psicológica en la salud mental como es el estrés y demás factores incidentes en el comportamiento del sujeto.

REFERENCIAS

- ACHOTEGUI, J. (2009). Extreme stress and mental health: Immigrant syndrome with chronic and multiple stress (the Ulysses Syndrome). *Gaceta Médica de Bilbao*, 106(4), 122-133. doi:10.1016/S0304-4858(09)74665-7
- ACHOTEGUI, J. (2012). La crisis como factor agravante del Síndrome de Ulises. *Revista Temas de Psicoanálisis*, 3, 1-16.
- BENZÉCRI, J. P. (1973). L'Analyse des Données. En *Tome 2: L'Analyse des Correspondences*. París: Dunod.
- BHUGRA, D., & JONES, P. (2001). Migration and mental illness. *Advances in Psychiatric Treatment*, 7(3), 216-221. doi:10.1192/apt.7.3.216

- CABRERA, P., & RUBIO, M. J. (2008). Las personas sin hogar, hoy. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, (75), 51–74.
- CABRERA, S., & CRUZADO, L. (2014). REPORTE DE CASO / CASE REPORT. *Rev Neuropsiquiatr*, 77, 116–122.
- CANTOR-GRAAE, E., & PEDERSEN, C. B. (2013). Full spectrum of psychiatric disorders related to foreign migration: a Danish population-based cohort study. *JAMA psychiatry*, 70(4), 427-35. doi:10.1001/jamapsychiatry.2013.441
- FAZEL, S., GEDDES, J. R., & KUSHEL, M. (2014). The health of homeless people in high-income countries: descriptive epidemiology, health consequences, and clinical and policy recommendations. *The Lancet*, 384(9953), 1529-40. doi:10.1016/S0140-6736(14)61132-6
- LAPORTE, A., VANDENTORREN, S., DÉTREZ, M. A., DOUAY, C., LE STRAT, Y., LE MÉNER, E., ... MERCUEL, A. (2018). Prevalence of mental disorders and addictions among homeless people in the greater Paris area, France. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(2), 1-11. doi:10.3390/ijerph15020241
- MCAULIFFE, M., & V. MENCE (2017). Irregular maritime migration as a global phenomenon. En *A Long Way to Go: Irregular Migration Patterns, Processes, Drivers and Decision Making*. Canberra: Australian National University.
- MELELLA, C. (2014). Migraciones emergentes hacia la Argentina: colombianos y ecuatorianos. Breve panorama y estrategias de inserción cultural. *Si Somos Americanos*, 14(2), 15-46. doi:10.4067/s0719-09482014000200002
- MUÑOZ, M., VÁZQUEZ, C., & CRUZADO, J. A. (1995). *Personas sin hogar en Madrid: Informe psicosocial y epidemiológico*. Madrid: Consejería de Integración Social.
- MUÑOZ, M., VÁZQUEZ, J. J., PANADERO, S., & VÁZQUEZ, C. (2003). Características de las personas sin hogar en España: 30 años de estudios empíricos. *Cuadernos de Psiquiatría Comunitaria*, 3(2), 100–116.
- NAVARRO-LASHAYAS, M. Á. (2014). Sufrimiento psicológico y malestar emocional en las personas migrantes sin hogar. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 34(124), 711-723. doi:10.4321/s0211-57352014000400005
- PATTEN, S. B. (2017). Homelessness and Mental Health. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 62(7), 440-441. doi:10.1177/0706743717711423
- PELLEGRINO, A. (2003). *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes. Migración Internacional: Serie Población y Desarrollo*. Santiago de Chile: CELADE.
- PIGNON, B., ALEXIS GEOFFROY, P., THOMAS, P., ROELANDT, J. L., ROLLAND, B., MORGAN, C., ... AMAD, A. (2017). Prevalence and clinical severity of mood disorders among first-, second- and third-generation migrants. *Journal of Affective Disorders*, 210, 174-180. doi:10.1016/j.jad.2016.12.039
- REIG BOTELLA, A. DEL M., CLEMENTE DÍAZ, M., & SANGIAO BASTIDA, I. (2018). Migración y síndrome de Ulises: ser nadie en tierra de nadie. *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (24), 27-43. doi:10.20932/barataria.v0i24.388
- SCHREITER, S., BERMPHOHL, F., KRAUSZ, M., LEUCHT, S., RÖSSLER, W., SCHOULER-OCAK, M., & GUTWINSKI, S. (2017). The prevalence of mental illness in homeless people

in Germany-A systematic review and meta-analysis. *Deutsches Arzteblatt International*, 114(40), 665-672. doi:10.3238/arztebl.2017.0665

UNITED NATIONS, DEPARTMENT OF ECONOMIC AND SOCIAL AFFAIRS. POPULATION DIVISION (2019). *International Migrant Stock 2019* (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2019).